

## AL QUINTO DIA – Una reflexiòn

Quiero bailar. Después de algunos años dedicados mas a la enseñanza, a la dirección, a las coreografías traduciendo mentes, miradas, inconscientes, transmitiendo mis emociones en movimientos para otros cuerpos y bailando personalmente coreografías antiguas, de repente me vienen unas ganas inmensas de crear para mi.

Un día me decido y entro al espacio vacío llena de ideas y motivaciones, después de una hora me doy cuenta que sigo dando vueltas buscando cualquier excusa para no empezar a investigar sobre el tema que quiero trabajar. Guardo todo pensando que no es el día de la inspiración. Al día siguiente regreso, vuelvo a repetir el ritual, vuelve a pasar la hora y sigo dando vueltas encontrando siempre algo que desvíe mi concentración. Al tercer día cambio de motivaciones, me concentro seriamente y después de una hora me encuentro sentada con los ojos fijos en un punto de la pared. Al cuarto día lloro en la misma posición.....

Pánico de entrar en un proceso de creación y de no poder lograrlo? Que mi creatividad se paralice para siempre? Que las ideas se acaben? Inspiración apagada? No ser capaz de descubrir nuevos movimientos? Repetirme? No poder proponer nada? Y lo peor de todo, se me perdió la pasión? Todos estos temores despiertan a mis fantasmas que martillean mi cabeza, paralizándome. La mujer observa a la niña que se tensa.

Hay gente que piensa que en los momentos mas difíciles, mas conflictivos, creas mejor. Hay quienes por el contrario, piensan que tienes que tener tranquilidad para crear. Hay otros que dicen que para crear hay que estar iluminados, inspirados. Existe un momento especial?

Tener mas experiencia no demuestra en la practica que cuando emprendes una nueva creación todo sea mas fácil, que ya sabes los caminos, que tienes una metodología para el proceso, que estas mas clara en la realización. Es tan complejo el entendimiento de nuestras emociones y estados de ánimos que pretender tener todo claro llega a atormentar y anular. Que tiene que ver la razón con la creación?

En países como el Peru en que tienes que ocuparte por tu sobrevivencia trabajando mucho en diferentes espacios para poder tener una pequeña estabilidad económica, en que el apoyo financiero es nulo tanto de parte del gobierno como de la empresa privada, y en que el público de la danza es muy limitado aún. Donde los horarios para los ensayos se ven siempre conflictuados porque todos tenemos miles de cosas que hacer tanto en nuestros trabajos, estudios o en nuestras vidas privadas. Todo esto unido a tus propios miedos, crean un terremoto en contra de la creación? Cuando te pones a pensar en una nueva producción, se te viene el mundo encima y lo único que consigues es deprimirte y paralizarte.

Los modelos que nos llegan del extranjero, el bombardeo de comunicación que existe, la competencia, ser una maquina productora, crear para cumplir con ciertas exigencias del cliente de la única demanda para el bailarín en eventos comerciales, dictar talleres por una necesidad puramente económica, estar en cartelera para no morir en una sociedad exigente

e ingrata. Un cuadro muy dramático que al leerlo parece una exageración. Hasta que punto todos estos inconvenientes nos enferman, nos estresan y nos contaminan?

Pero sin embargo es nuestra realidad. Y a pesar de este bombardeo de pesares, seguimos trabajando, seguimos creyendo en que vendrán tiempos mejores y preocupándonos por la educación, por la difusión, por la investigación. Seguimos dialogando por la aceptación, reflexionando por inventar caminos de solución.....seguimos sin parar, pero como? contaminados y estrasados? Es posible que con este estado de ánimo podamos transmitir con nuestra creación una necesidad, una verdad?

Todo este grito reflexivo me nace de escucharlo constantemente a mi alrededor y de vivirlo en cuerpo propio. Sabemos que es muy difícil desarrollar nuestra danza, que es difícil mantener una comunicación con nuestro mundo interior. Que contradicción más grande para un bailarín que supuestamente es, como dice Marguerite Yourcenar en su Safo de fuegos: “ Criatura imantada, con demasiadas alas para estar en la tierra y demasiado carnal para estar en el cielo...”, refiriéndose a una Safo trapecista. El trapecio para el bailarín local es solo el riesgo tratando de ser en secreto el domador de su corazón.

La eterna búsqueda de nuevos caminos que ofrece la danza es una maravillosa excusa para desarrollar una mirada mas personal frente a ella. La necesidad de seguir es inmensa, es por eso que me llega siempre el quinto día en ese espacio vacío y a pesar de toda la impotencia de vivir en un sistema errado, me coloco en la misma ubicación que el día anterior, sentada mirando un punto fijo ..... un grito ahogado espera escuchar lo que dice mi voz interna. A veces no se que es lo quiero decir, aunque siento entre nubes la necesidad de decir algo; poco a poco sale esa verdad oculta, hasta que logro contemplarla con lucidez; me adueño de mi secreto y la niña ya relajada entra en esa mujer.

Mi pasión esta viva, tengo mucha, tanta que creo haberme olvidado del amor. Tal vez debería de vez en cuando dejarme caer en el regazo de alguien, como en el cuento de Los Rizos de Oro, donde un anciano cansado por el largo viaje, cayó dormido en el regazo de la vieja de la cueva quien le hizo cariño durante toda la noche y al amanecer despertó a un niño.

A veces el cansancio te ciega.

Mirela Carbone